

**Santiagueros hablan  
del Che.  
Testimonios**



**R**ecuerdo que una vez que se produjo la llegada del Che y sus acompañantes a nuestro centro, fuimos convocados a la reunión con él los estudiantes y profesores de las carreras de Economía y Tecnología. Lo que más me llamó la atención de su personalidad fue su capacidad para llegar a cada una de las mentes y los corazones de los cientos de personas que estábamos congregados en el Teatro.

En una ocasión se le preguntó que cuando había comenzado el período de tránsito del capitalismo al socialismo en nuestro país, cuestión esta que era de objeto de numerosas polémicas entre los estudiantes de Economía Política. La respuesta del Che no se hizo esperar: “Cuando hubo una orientación socialista definida en la dirección de la Revolución y en las leyes que se tomaban. De manera que fue exactamente el primero de Enero de 1959”.

Otra cosa que tampoco he podido olvidar y que demuestra la gran sencillez del Comandante Guevara es la siguiente: al salir del Teatro Universitario, lugar en que se había producido el diálogo, el Che se encuentra con el compañero Alcibíades Poveda (Combatiente de la sierra), apenas lo vio le preguntó: ¿Tú no eres de la gente de Ramirito? Se refería al Comandante Ramiro Valdés.

*Wigberto Ávila Cardet*

\*\*\*

**E**n junio de 1957 conocí al Che, tratando de incorporarme al Ejército Rebelde caminé muchos kilómetros por la Sierra Maestra y al fin dimos con un campamento que localizamos pues se veía un humito saliendo del monte, fue en una zona cerca de Uvero.

Al presentarnos ante los rebeldes, tuvimos que responder a muchas preguntas, primero nos identificamos ante Eduardo Saborit y finalmente

nos llevaron ante el Che, que vestía una enguatada blanca, y estaba muy delgado. De inmediato nos preguntó : ¿qué vienen a hacer ustedes aquí en la Sierra Maestra? Le respondimos que queríamos luchar contra Batista y entonces dijo: “bueno yo lo que les digo es que esto no es un hotel, aquí no hay comida, ni nada”. Entonces yo le dije “me quedaré de todas formas”. Así me dio alta en la columna No. 2 con el número 26 de la Guerrilla. En esos momentos su actividad fundamental era como médico.

El Che no perdonaba ninguna indisciplina, velaba mucho por la integridad, prestigio y seguridad de la guerrilla. Una de las anécdotas que recuerdo y que habla mucho de los rasgos del Che como jefe y como combatiente, se produjo después de una operación para tratar de capturar a Ángel Sánchez Mosquera, la que fracasó y él nos dijo: “bueno el hombre se nos ha ido, vamos descansar, y mandó a preparar comida a unos campesinos. De pronto un soldado amigo mío, conocido por Cercases se dirige al Che señalando con el índice: mira para allá, aquella mata está amarilla. Entonces nos percatamos que Sánchez Mosquera con su tropa se nos había adelantado y estaba acampado en aquel lugar. El Che se volvió dónde estábamos nosotros y nos dijo: esta noche tenemos que coger a Sánchez Mosquera.

Ordena la marcha en horas de la noche rumbo al lugar donde estaban acampados los guardias de la tiranía. Nosotros teníamos un perrito que se había convertido en la mascota del destacamento guerrillero, todos los queríamos mucho especialmente el Che, a quien le gustaba mucho los perros.

Durante la travesía rumbo al campamento de Sánchez Mosquera, tuvimos que atravesar por el marabú, el perrito al enredarse comenzó a ladrar. Es entonces cuando el Che se me acerca y me dice en voz baja, con gran naturalidad: ¡Félix calla ese perro! Yo realmente no sabía cómo hacerlo entonces ya algo furioso él se me acercó y me gritó: ¡Félix, te he dicho que calles ese perro! Con gran dolor lo metí entre mis piernas y con una sogá de pita que traía en el cinto le apreté el cuello hasta que expiró y tendí. Entonces continué la marcha.

Al amanecer estábamos sentados, mientras, ingeríamos algún alimento frente a frente el Che y yo. Se acercó a nosotros un perro, le pasé la mano y le di un huesito. En ese momento recordaba a la mascota, nos cruzamos miradas y pude percatarme que pensábamos en la misma

cosa, entonces el Che dijo: “ Yo también lo quería!, y en su diario escribió una página que denominó ¡El cachorro asesinado!

*Félix Bautista Mendoza, capitán Bazuca*

Combatiente de la clandestinidad y del Ejército Rebelde<sup>1</sup>

\*\*\*

Yo no tuve el honor de trabajar junto al Che, pero si participé en muchos actos en los que él estuvo. Cuando dialogaba con el pueblo se expresaba en su rostro una especie de alegría casi infantil.

Yo en aquel entonces no tenía mucha formación política, sin embargo ya definía su expresión como de confianza en el futuro y de una gran identificación de su pensamiento con los del pueblo.

Recuerdo que en uno de los desfiles él estuvo parado frente al instituto. Una muchacha vestida de miliciana, le pidió que firmara el autógrafo y simplemente no lo hizo. Sin embargo en el mismo desfile una mujer santiaguera le brindó pudín y el Che lo aceptó, comiéndoselo de inmediato con una alegría y una complacencia que decía mucho de su sencillez y del latir de su corazón con el pueblo.

Nosotros al principio tuvimos algún temor por él, pero sentimos seguridad de inmediato, la seguridad que nos transmitió él mismo, por su identificación a través de ese pedazo de pudín y esa mujer santiaguera, con el mismo pueblo.

*Miguel Bustamante del Toro*

Jefe de la Dirección de atención a internacionalistas  
en Santiago de Cuba

\*\*\*

Nancy señala que, durante la Crisis de Octubre en 1962, se quitaron todas las pequeñas fábricas de calzado (chinchales), y el Che como Ministro de Industria decide que los trabajadores más jóvenes se incorporaran a la Escuela Popular 601, para que estudiaran durante ese tiempo. Estos estudiantes percibían un estipendio por estudiar, este fue el primer proyecto de la Revolución con la juventud, el Che los llamó”

---

<sup>1</sup> En las páginas 110-111 del libro *Pasajes de la guerra revolucionaria* de Ernesto Che Guevara, Editora Política, La Habana, 2001, se narra la incorporación de este combatiente, corroborando su testimonio.

los pioneros de los planes de la Revolución”, se produce el vínculo estudio-trabajo con el desarrollo económico y cultural del país.

Esta escuela se abrió en el mes de agosto de 1963, (Frente a la funeraria Bartolomé sita en Calvario y San Gerónimo). En este centro se recibía una nivelación y posteriormente se crea para estos alumnos la facultad obrero campesina en la Universidad de Oriente y hacían práctica en los talleres de la universidad, otros estudiantes que tuvieron dificultades docentes fueron ubicados en tiendas de ropa, en las ópticas y en la fábrica de cubiertos y tornillos (Combinado 30 de noviembre Santiago de Cuba).

Cuando el Che nos visitó en la Escuela Popular 601 nos dijo que ellos eran los Pioneros de los planes de la Revolución.

Nos dijo que debíamos educarnos y prepararnos con la idea y la mentalidad de que primero íbamos a construir el socialismo y luego el comunismo. Nos habló de cómo era el socialismo donde el hombre debía aportar según su capacidad y recibir según su trabajo, por lo que debíamos prepararnos para el desarrollo del país con esta mentalidad. Y que luego en el comunismo fase superior, el hombre aportara según su capacidad y recibirá según su necesidad, y para ambos casos nos puso ejemplos reales de un trabajador que barrió calles y de un médico.

En el socialismo el que barrió calles aunque tiene una familia numerosa es un trabajador simple, por lo que recibe según su trabajo, al igual que el médico recibe según su trabajo un salario mayor. Pero en el comunismo un trabajador simple que podía ser un campesino, un trabajador de una bodega, con mayor cantidad de hijos que un médico, debería recibir mayor salario que el médico que tenía menor cantidad de hijos, porque las necesidades de ese trabajador simple eran mayores.

Otra alumna de la escuela, Esperanza Castillo dijo que le pagaban según su salario y las necesidades familiares.

En otro momento de la visita el Che estaba fumando un tabaco pequeño y un trabajador – estudiante le dijo, comandante se va a quemar y él contestó: usted ve, ese es el problema de ustedes los cubanos, que son muy derrochadores, si siguen así va a llegar el momento que en el país no habrá ni cartuchos para los mandados, ni velas, porque la economía del país la están desperdiciando, porque tienen mentalidad de derroche que afecta a la economía. Nos habló de tal forma que fue como si estuviéramos leyendo un libro, por lo menos en mi caso y otros más, caló profundamente en la conciencia de nosotros y contribuyó tanto a nues-

tra formación que aún esa mentalidad la llevamos dentro, la necesidad del ahorro y de un comportamiento humano en el desarrollo del país.

*Nancy Cálas Arce*

Fundadora de la Escuela de la Escuela Popular 601<sup>2</sup>

\*\*\*

**E**n el año 1964 ocurre un hecho trascendental en la vida de todos los estudiantes de la Universidad de Oriente: la visita del Comandante Ernesto Che Guevara a nuestro centro. Recuerdo que cuando corrió la noticia estábamos en un turno de clases y todos, estudiantes y profesores corrimos hacia el área de la Marquesina. Más tarde participamos en la asamblea que sostuvo el Comandante en el Teatro Universitario con los estudiantes y docentes de la Facultad de Economía y de Tecnología.

Al ver al Che me sentí fascinada por su personalidad. En ese momento no podía comprender, cómo un hombre con su historial se mostrara tan dulce y sencillo con unos simples estudiantes. Al dirigirse a la muchedumbre su voz nos penetró como una hermosa melodía; era extremadamente atrayente.

Durante su intervención, trató asuntos de vital importancia para la vida política y económica del país. Todavía recuerdo, por citar un ejemplo, sus palabras acerca de la significación de la Universidad Nueva, en la que estudiarían por igual los hijos de obreros, campesinos, sin distinción de raza; nos dijo que el nuevo concepto de Universidad tenía que estar desprovisto de toda barrera, pues la enseñanza estaba destinada a todo el pueblo.

Asimismo se refirió a la autonomía de la Universidad, en el sentido de que los planes de estudio debían concebirse de modo tal que permitieran a los alumnos que por cualquier motivo debían trasladarse, continuar los estudios sin tropiezos.

---

<sup>2</sup> En Calvario No. 467, entre Enramadas y San Gerónimo, Santiago de Cuba, radicó la Escuela Popular 601. Escuela ideada y materializada por el Che cuando ocupaba la responsabilidad de Ministro de Industria, en los primeros años del triunfo de la Revolución. Tenía como objetivo convertir en profesionales a trabajadores del calzado que laboraban en “chinchales” de zapaterías de esta ciudad. El nombre Escuela 601 provenía del orden que se le daba a las provincias, enumerándolas de occidente a oriente: el 6 era el número de la provincia Oriente y el 01 por ser la primera del país en su tipo.

Conocer y escuchar al Che ha sido la más importante experiencia de mi vida.

*Miriam Cardone Molina*

Vicerrectora de Investigaciones de la Universidad de Oriente

\*\*\*

**S**iempre que escucho la palabra paripé, me recuerda al Che. Yo me encontraba en la fábrica de tornillos tirafondo, en el Combinado 30 de Noviembre, cuando vi al Che acompañado del comandante Nibaldo Causse y otros, haciendo un recorrido por la fábrica en la cual esperábamos su entrada. Teníamos la orden de echar a andar todas las máquinas cuando él se aproximara; así fue. Imagínese el ruido que producen las 70 maquinarias echadas a andar de repente en medio de un silencio. El Che al pasar cerca de estas máquinas y percatarse que todas no tenían materiales y también funcionaban, movió la cabeza y finalizó diciendo: ¡qué paripé!

En otra ocasión, un día por la mañana, se oyó que el Che iba a hacer una visita a la escuela para dialogar con los alumnos. En realidad llegó y se formó el alboroto, nos mandaron a salir del aula y así se hizo.

Él estaba al pie del director y la subdirectora, entre tantas preguntas dijo: ¿Cuántos van al trabajo voluntario del algodón?, rápidamente el compañero Matos, se adelantó y expresó: ¡Todos, todos Comandante!.

El Che, con cierta habilidad sonrió y dijo: A ver levanten las manos los que en realidad no pueden ir.

Entonces levantamos las manos unas cuantas personas y el Che expresó: ¿Ves, compañero, que todos no pueden ir? El Che, ¡eso sí era un hombre excepcional ! ¡qué visión ! ¡qué psicología ! ¡qué sinceridad!

Clemente Cayol. Trabajador fundador del Combinado Industrial “30 de Noviembre”

En uno de los momentos en que el Che dialogó con los trabajadores, Clemente le dijo: “Aquí los Jefes son unos descarados, porque ponen a trabajar a los que a ellos les da la gana. “

El Che se interesó por ese criterio y le contestó: “se hará un análisis sobre lo dicho, pero si se comprueba que no es así, se te hará una crítica pública”.

Estando en el taller 01, el Che empezó a llamar a todos los factores que tenían que ver con esta situación, principalmente a los trabajadores.

Luego se interesó por conversar con algunos maestros. Yo fui quien les presenté al Che.

El me preguntó si tenía los exámenes del compañero Clemente. Le contesté que sí, pero en mi casa, me sugirió que los buscara, pues me esperaría, y así sucedió.

Una en sus manos los exámenes, comprobó que el señalado trabajador estaba desaprobado y que la calificación era justa.

Recuerdo que momentos antes de la revisión de los exámenes, cuando el Che conversaba con algunos trabajadores dentro de los evaluados, Clemente y yo nos encontrábamos. Este último me dijo en voz baja que yo era un descarado.

El Che lo escuchó y dirigiéndose a él le dijo:” Este compañero no puede ser para ti un descarado, pues te ha estado impartiendo el pan de la enseñanza”. Clemente sorprendido no pudo contestarle, solo se mostró apenado.

Como el Che no he conocido ningún otro hombre, pues él hacía las cosas desinteresadamente, fue muy trabajador, exigente consigo mismo y los demás, lo daba todo por la Revolución. Lo veo como el hombre que luchaba sin recompensa material para él.

Un hombre sencillo, modesto, honesto y fiel a la causa de los trabajadores, que se relacionaba afablemente con los demás. Lo veo como un hombre que predicaba con el ejemplo ante el trabajo, el estudio y el odio al imperialismo.

Recuerdo que el día de la inauguración él precisaba, entre otras ideas, que nuestras consignas deben ser estas que más o menos he explicado: lo del trabajo creador día a día, la de la capacitación para hacer más fructífero ese trabajo y la del odio inextinguible al enemigo imperialista que nos hace estar constantemente alertas y nos hace ser inflexibles en el cumplimiento de nuestro deber de revolucionarios.

La respuesta positiva de nuestro colectivo laboral no se ha hecho esperar. En su historia nuestro centro ha alcanzado las Órdenes, Distinciones, Certificados y Diplomas otorgados por nuestro sindicato y la CTC, como reconocimiento al trabajo destacado.

*Esperanza Castillo Bonet*

Fundadora de la Escuela de la Escuela Popular 601

\*\*\*

**A**ntes de incorporarme a la guerrilla era tabaquero, dirigente obrero. Trabajaba en el Partido Socialista Popular y el Movimiento “ 26 de Julio “, conocí a muchos dirigentes obreros pero solamente era contrario al régimen y no tenía cultura política, ni tenía conocimiento alguno de la teoría marxista-leninista, tampoco tenía idea alguna del socialismo. No obstante por las actividades sindicales que desarrollaba se dispuso que pasara a la clandestinidad y es entonces que el Partido me envió a La Habana. Ya aquí realicé trabajos menores, hasta que el compañero Osvaldo Sánchez me orienta marchar hacia la Sierra Maestra y me entrega una carta dirigida al Che.

En la Sierra Maestra después de haber experimentado grandes vicisitudes en el trayecto desde La Habana, me encuentro con Armando Acosta, quien me conocía como dirigente obrero; es el quien me conduce ante el Che. Recuerdo que estaban sentado en el tronco de un árbol junto a Ramiro Valdés, le entregó la carta y cuando termina la lectura me observó detenidamente y me preguntó: ¿Todo eso que dice en la carta es verdad?, le contesté, que no sabía el contenido de la carta, de inmediato ordenó que me dieran ropa y un lugar en el campamento.

Muchas anécdotas, vivencias y enseñanzas que recibí del Che se me aglomeran en la cabeza, tanto del período de la guerra de liberación, como después del triunfo en que trabajé junto a él. Tengo muy clara la idea de que no tenía hora para trabajar, su vida estaba toda consagrada a la Revolución, ni dedicaba tiempo para sí mismo. No recesaba ni siquiera para comer, también a mí que era su chofer me tocaba correr igual suerte, con la diferencia que yo no era el Che, no tenía su estirpe de espíritu de sacrificio, su convencimiento y su confianza en el futuro.

En una ocasión Lázaro Soltura, ayudante del Comandante Camilo Cienfuegos, me regaló una neverita que funcionaba con el acumulador del auto. Un día que viajábamos para Santa Clara y presintiendo el hambre que pasaría durante el viaje, decido preparar aquella neverita con tremendo entusiasmo; coloco queso, pan, una cervecita, etc. El Che me había ordenado que en el maletero del auto pusiera armas que llevaríamos.

Durante el viaje se poncha un neumático del auto, me bajo a cambiar la goma y ya cuando iba a cerrar el maletero, el Che —que siempre en circunstancias así se quedaba sentado leyendo o simplemente observando a su alrededor y meditando—, en esta ocasión se baja del auto a orinar y de vuelta pregunta: ¿montaste las armas?, al tiempo que miraba para dentro del maletero, a manera de comprobación. Es así como se percata de la nevera. Cuál sería su indignación, de inmediato me dijo

muchas cosas, entre ellas: ¿Qué es eso? ¿De quién es? -Le contesté: mía, ¿tuya?, y al verificar lo que contenía me dijo: raspa panza, muerto de hambre, te crees que estamos para banquete, y me exigió que dejara allí mismo la nevera, que la botara. Esta anécdota es solo una muestra de su rebeldía, de su intransigencia y espíritu de abnegación y sacrificio, no admitía ninguna conducta que entrañara privilegios.

*David Concepción Pérez*

Combatiente de la clandestinidad y del Ejército Rebelde.

\*\*\*

Posterior a la inauguración del Combinado “30 de Noviembre” en el mismo año 1964, el Che nos visitó. Esta vez estuvo en un taller en construcción, en la fábrica de bolas forjadas de acero para triturar el klinke.

Recuerdo que desde un principio fueron seleccionados 100 trabajadores con posibilidades para recibir un curso de adiestramiento, con el propósito de echar a andar la Fábrica. De ellos 48 presentaron problemas con el aprovechamiento del curso y resultaron desaprobados. Con la intención de repararlos, se seleccionó un grupo de trabajadores de los que habíamos aprobado el curso. Yo resulté ser uno de los seleccionados como maestro.

Juan Esteban Donatién Ducaces. Trabajador fundador del Combinado Industrial 30 de Noviembre. Envasador de producción terminada del taller 06 del propio combinado.

En una oportunidad durante el recorrido por la Fábrica de Tornillos, vi al Che mirando las tres máquinas del prensado en caliente y aplicándose el medicamento para aliviarse el ahogo que le ocasionaba una crisis de asma. Observé que respiraba con dificultad, fue entonces cuando supe que era asmático.

Otro momento que recuerdo del día de la inauguración es que cuando el Che pasó por el Almacén de materias primas, al verlo todo limpio y en orden, comentó en un tono jocoso a los presentes: “Veo que todo está muy limpio y organizado” ¿A dónde será que han metido el muerto?.

Hablando de la crisis de asma del Che, cuando lo vi con ella pensé en que yo sabía hacer un remedio casero muy efectivo para aliviar y hasta curar la enfermedad del asma, preparado con raíces. Me sentí motivado de hablarle de eso al Che, pero tuve pena y no lo hice. Des-

de entonces albergo un sentimiento que me impulsa a hacerle llegar al Comandante en Jefe Fidel Castro la receta y una muestra, para que dicho medicamento se ponga al servicio del pueblo.

*José Dinza Ferrera*

Trabajador fundador del Combinado Industrial 30 de Noviembre

\*\*\*

Conocí al Che precisamente el 30 de noviembre de 1964 en ocasión de inaugurarse el Combinado Industrial, ya que tuve el privilegio de formar parte de la comitiva que lo recibió y acompañó durante el recorrido que hiciera por las distintas fábricas e instalaciones. Un hecho que caracterizó el recorrido fue lo callado que el Che permaneció, habló solo lo imprescindible. Todo hacía indicar que algo, que escapaba a nuestro conocimiento, le turbaba. Los anfitriones se esforzaban por brindarle explicaciones, más él se mantuvo callado. Cuando entramos en la fábrica de tornillos con roscas para madera, fueron los propios trabajadores y principalmente los que se entrenaron en Checoslovaquia, los que explicaron el proceso productivo. Cuando recibe explicaciones sobre el proceso de producción en la parte de roscado, el Che coge un tornillo, lo observa y comenta: “Por lo menos salen”.

Seguidamente pasa a la fábrica de bolas forjadas y en el recorrido solamente hace una pregunta a modo de preocupación: que si no había una tecnología más humana, que fuera superior, de modo que el hombre no esté sometido a la alta temperatura que allí existía. Finalmente visitó la fábrica de cubiertos y allí fue donde más dialogó e intercambió con los presentes, luego se dirigió hacia el lugar donde estaba concentrada de forma entusiasta la población santiaguera, que participaba en el acto de inauguración.

Quiero significar como un hecho histórico que el discurso pronunciado por el Che el 30 de noviembre de 1964 fue su última comparecencia pública, pues después de aquello desapareció de dicho escenario y solo supe de él cuando el 3 de octubre de 1965, durante la Constitución del CC del PCC, Fidel leyó la carta de despedida. A pesar de que solo lo vi y lo conocí ese día de la inauguración del Combinado 30 de Noviembre de 1964 y no lo volví a ver más, si digo categóricamente que resultó ser un hombre extraordinario impresionante Yo tenía en aquel entonces solo 20 años.

*Juan Gilberto Duanis Beltrán*

Jefe del Departamento de control técnico del Combinado Industrial 30 de Noviembre

\*\*\*

**M**i primer año de trabajo en la Universidad de Oriente fue precisamente el primer año del triunfo de la Revolución y de la primera visita del Che a nuestro Centro.

Los recuerdos están lejanos, pero aquella imagen quedó imborrable para mí. Estábamos aquí en el salón de lecturas de la biblioteca cuando llegó todos corrimos a su encuentro. Yo estaba algo deslumbrada, imagínense, un alto representante del nuevo Estado interesado por todo y por todos, era casi increíble. Para mí eran algo especial sus reflexiones, pues mi familia tuvo que hacer grandes sacrificios para pagarme los estudios, y escuchar sus argumentos sobre las ventajas de la educación gratuita de modo generalizado, la significación del hombre culto para el futuro de Cuba era algo así como soñar despierta.

El Che habló apasionadamente de los esfuerzos de la Revolución para otorgar becas a los jóvenes y recuerdo que enfatizaba en la necesidad de que los estudiantes cumplieran sus deberes como tales: estudiar sin cansarse, ser un ejemplo de entrega a la tarea que garantizaría una Cuba mejor, cuidar todo aquello como parte de su propia vida.

No exagero si digo que ver el futuro en el presente era una de sus preocupaciones fundamentales, y especialmente se refirió con insistencia al papel de la juventud cubana en las nuevas tareas; inclusive en su conferencia de la Cancha Mambisa, donde ya no faltó nadie por acudir.

*Carmen Esparraguera Núñez*

Especialista en informática, Universidad de Oriente

\*\*\*

**E**l Che visitó la fábrica para su inauguración, pero antes hizo un recorrido. Recuerdo que se deslizó por la canal por donde se envía la ropa cortada para el salón de costura y expresó “me tiré por aquí y a los obreros sorprendí” y luego saludó con un abrazo a todos los que estábamos presentes. Con un discurso fluido, sincero, le habló a los trabajadores sobre la necesidad de incrementar la producción, de ser eficientes, de aprovechar al máximo la jornada laboral y los recursos, como la manera más real de apoyar y llevar adelante la construcción del socialismo. Se mostró muy preocupado por los obreros, por las condiciones de trabajo y la necesidad de defender la Revolución.

*Diosmedes Ramón Gómez Alfaro*

Fundador de la Gran Fábrica Textil

\*\*\*

Tuve la oportunidad de formar parte de la comitiva que acompañó al Che durante el recorrido que hiciera por las distintas fábricas del combinado, el día de su inauguración.

Recuerdo que cuando el Che entró en la fábrica de tornillos, tuercas y arandelas, entre el taller de herramientas y las secciones 01 x 02, pasaba con su mocho de tabaco entre sus dedos y moviendo la cabeza algo preocupado expresó: "Esto es una mierda, nos han embarcado."

En mi opinión su preocupación estaba relacionada con el problema del aseguramiento técnico material y logístico, que requería la tecnología de esas secciones y el Che sabía que tal aseguramiento no estaba garantizado.

Yo nunca antes había estado tan cerca del Che. Debo reconocer que su personalidad y manera de actuar me impresionaron mucho.

*Juan Gabriel González Rodríguez*

Fundador del Combinado Industrial 30 de Noviembre. Dirigente sindical y preparador de máquinas automatizadas en 1964

\*\*\*

Siendo alumno Ayudante de la Facultad de Economía, junto al resto de estudiantes y profesores fui movilizado, para asistir al acto de inauguración del Combinado 30 de Noviembre. Esta actividad ocurre exactamente en 1964. Nunca me olvido de este día, porque en el acto de inauguración al que estoy haciendo referencia, conocí al Che.

Recuerdo que llegó tarde y con gran sencillez se excusó, expresándole al pueblo que había tenido que venir por carretera. Cuando concluyó aquel acto, el locutor informó que el Che tenía interés en sostener un encuentro con estudiantes y profesores de Economía y Tecnología, y que el diálogo tendría lugar en la Universidad, en horas de la noche.

La reunión se produjo exactamente a las 9:00 p. m., en nuestro Teatro. Cuando llegué a la Marquesina ya había allí concentradas muchas personas. Subí por la rampa para dirigirme al Teatro. Luego de recibir los efusivos saludos de todos los presentes, el Che nos saludó pública y masivamente a todos. Su discurso estuvo centrado, esencialmente, en la divulgación del sistema presupuestario, que era su concepción de la gestión económica de Cuba, del socialismo.

El Che hizo valoraciones sobre los problemas de la gestión en el campo socialista basadas en el cálculo económico, lo que destacaba el

interés material. Lo más sobresaliente que encontré de su intervención, fue la manera con que analizo algunos experimentos que se estaban realizando en la entonces Unión Soviética, en torno al sistema de gestión económica, sobre todo en la industria ligera, en el trabajo por encargo de las empresas comerciales en dependencia de la demanda en surtido del mercado. El Che manifestó que esto no era ningún aporte, porque así trabajan las empresas socialistas.

Con esta postura el Che argumenta el sistema presupuestado frente a la tendencia a la implantación del cálculo económico.

*Manuel Mustelier Ramírez*

Trabajador de la Universidad de Oriente.

\*\*\*

Mis recuerdos más vividos de la figura del Comandante Ernesto *Che* Guevara datan de la época en que estudiaba la carrera de Economía en la Universidad de Oriente. Recuerdo que fue en 1964, a fines del mes de noviembre, y aunque no puedo recordar el día con exactitud, todavía conservo en mi memoria que desde muy temprano en la mañana fuimos movilizados en la Residencia Estudiantil (yo estaba becado), para asistir al Acto de Inauguración del Combinado 30 de Noviembre, donde según se nos comunicó, intervendría el Che. Con gran entusiasmo fuimos muchos jóvenes a la actividad y ya allí se nos informó que el Comandante quería dialogar con los estudiantes y profesores de Economía y Tecnología. El diálogo se produjo como a las 9.00 de la noche en el Teatro Universitario. Previamente, en mi condición de Vicepresidente de la FEU de la Escuela de Economía, tuve que participar en todos los preparativos de ese histórico encuentro.

De aquel maravilloso diálogo con el Che nunca he podido olvidar dos o tres momentos, que por sí solos hablan de la excelsa personalidad del Guerrillero Heroico.

Durante la conversación algunos estudiantes plantearon que en la Universidad no existía ningún texto de Stalin. El Che, en extremo asombrado expresó: “Yo lo estudiaba cuando no se podía. Ahora, que tampoco se puede, lo sigo estudiando. El conocimiento no debe encontrar barreras ni estar prejuiciado.” Unos meses después del encuentro, comenzaron a circular por la Universidad las Obras Completas de Stalin, literatura sobre la que polemizábamos mucho y que utilizábamos como texto de consulta.

Recuerdo también que un alumno-profesor que había cursado estudios con Mansilla (Profesor hispano-soviético de la Universidad de la Habana) le hizo una pregunta sobre una ley económica del socialismo. Cuando hubo terminado, el Che también le respondió de forma interrogativa “¿Tu fuiste alumno de Mansilla? Ante la afirmación del aludido, el Che aseveró: “Si tus palabras vienen cargadas de veneno, te contestaré como lo hago con mis enemigos en el campo de las Ciencias Económicas: esa ley no existe”.

Una estudiante de segundo año de la especialidad de economía —Minaelia era su nombre, si mal no recuerdo— confiesa al Che su disgusto porque las clases de Contabilidad que recibía en la Universidad, se apoyaban en el FIFO y el LIFO (métodos de inventario) y pregunta con cierta saña, menospreciando obviamente nuestro sistema de enseñanza: ¿Cómo podré yo, con semejante formación, trabajar en sus empresas? “Descuide —la consoló el Che—, usted no dirigirá ninguna de nuestras empresas; si acaso, comenzará por la base.”

*Ángel Jesús Pérez Trejo*

Jubilado del Instituto de Demanda Interna. Delegación Provincial,  
Santiago de Cuba

\*\*\*

Uno de los mecanismos de dirección de mayor efectividad que empleó el Comandante Ernesto Guevara de la Serna como Ministro de Industrias, fue el análisis empresarial integral de las dependencias subordinadas al Ministerio. Este análisis fue establecido por la Circular 43 del Ministerio y posteriormente fue ampliado por al Circular 90 del propio Organismo.

El objetivo que perseguía, era pormenorizar el resultado de la gestión Técnico-económica de las entidades adscriptas, con vista a evaluar su funcionamiento, tomar decisiones para mejorar su gestión, así como trazar los lineamientos y la política de desarrollo perspectivo.

Las circulares que regulaban esta actividad tenían previstos la forma y los procedimientos para su efectiva ejecución. Estas circulares partían de la metodología que se establecía para llevar a cabo el minucioso análisis integral. Precisaba el contenido del informe que debía emitir cada una del medio centenar de empresas consolidadas y entidades subordinadas. Establecía la programación con su calendario, lo que permitía a cada empresa conocer la fecha en la que le correspondía informar. Fijaba la fecha de entrega de la información a la dirección del Ministerio.

Estaba prevista la composición del consejo de dirección que participaba en el análisis, el orden de exposición de los informantes y de los distintos cuadros de dirección participantes; la forma de entregar la presidencia, el período que abarca la información, las actividades que debían acometer cada uno de los Viceministerios, Direcciones funcionales y delegaciones provinciales del Ministerio. En definitiva, una rigurosa planificación de esta actividad, la que para criterio de muchos, constituyó una extraordinaria herramienta de dirección.

El análisis empresarial integral se desarrollaba los lunes de cada semana, con la empresa que le tocaba, según el cronograma. El local que mayormente fue utilizado era el salón de reuniones del Ministerio, aunque en forma eventual el mismo se celebraba en locales de diferentes empresas consolidadas. Las distintas empresas conocían con suficiente anticipación la fecha en que les tocaba informar, igualmente las diversas áreas funcionales del Ministerio que intervenían en el mismo. A su vez, dentro de la estructura ministerial, se acometían distintos análisis funcionales por los frentes especializados, se desarrollaban auditorías, inspecciones y otras comprobaciones, con vistas a que la dirección del Ministerio contara con elementos adicionales al contenido del informe empresarial.

Para dirigir el análisis integral que se efectuaba semanalmente con una empresa, bajo la presidencia del Che, se designaban tres cuadros de dirección del Ministerio; cuerpo que se conocía con el nombre de “terna” siendo uno de los mismos el conductor del análisis y de los debates.

Por el ministerio participaban además de los miembros del Consejo de Dirección, Directores y otros compañeros invitados. Por parte de la empresa que se analizaba, el Director y todos sus cuadros de dirección, así como administradores de fábricas. También se contaba con la presencia del sindicato y de la dirección política empresarial. La exposición de la gestión, debidamente detallada en el informe, la efectuaba el director, asistido por el vice-director económico y la participación eventual de cualquier otro cuadro para precisar aclaraciones.

Era objeto de análisis el empleo de los recursos humanos y de los cuadros, el cumplimiento del Plan de Trabajo y salarios en sus diferentes indicadores e índices, entre ellos el nivel de su productividad, salario medio, la movilidad de la fuerza laboral, cobertura de la empresa, el cumplimiento de las medidas de protección e higiene de los trabajadores, los accidentes del trabajo y las medidas tomadas al respecto.

La política de capacitación era objeto de atención prioritaria, la asistencia prioritaria, la insistencia permanente del Che sobre la elevación del nivel científico-técnico y cultural de los cuadros de dirección, profesionales, técnicos y obreros de la producción le daba a este análisis la importancia máxima. La perspectiva de desarrollo científico-técnico, con la introducción de nuevas técnica y procesos, así como la incorporación de la automatización a diferentes centros, requería que las empresas profundizaran en las medidas para elevar la calificación de su personal. Al efecto, tenían que brindar esa información al consejo.

La política de cuadros, su desarrollo, perspectivas de promoción y creación de reserva, figuraban dentro de los aspectos que se analizaban por el Ministerio en estos consejos.

Al encontrarse el Ministerio en un profundo proceso inversionista, el análisis del mismo y del Plan prospectivo era de extraordinaria importancia. Se revisaban las diferentes inversiones que acometía la empresa, su avance, problemas y soluciones, las tareas y estudios para el desarrollo prospectivo de la empresa, los futuros niveles de producción y sus surtidos, las demandas de nuevos equipos, tecnología, nuevas fábricas, etc. Las diferentes propuestas de inversión elevadas, las fuentes de financiamiento internas y externas y otros conceptos.

El análisis era extenso y en muchos casos duraba hasta altas horas de la noche. Al final se ofrecían las conclusiones, se daba la evaluación de la gestión durante el período, se planteaban distintas recomendaciones y sugerencias, así como se tomaban diferentes acuerdos a cumplir. En gran parte de estos consejos el propio Che hacía las conclusiones, dejando siempre un llamado a la conciencia de los dirigentes y cuadros reunidos con vistas a potenciar la eficiencia económica de la gestión empresarial.

*Santiago Serpa Serrano*

Ex-director de Auditoría del Ministerio de Industrias

\*\*\*

A lojado en el Hotel Ambos Mundos en 1962 en La Habana, donde fui en funciones de mi cargo como Director Provincial de Hacienda en la Provincia de Oriente, recibí la orden del compañero Luis Álvarez Rom, Ministro de Hacienda, para que me presentara urgente en sus oficinas. Para mí fue una enorme sorpresa cuando al llegar me encontré ante la presencia del Comandante Ernesto *Che* Guevara.

El compañero Álvarez deseaba que Guevara conociera a uno de los pocos funcionarios del Ministerio, que no solo apoyaba el Sistema del Financiamiento Presupuestario, sino que luchaba por su implementación y desarrollo. Le expliqué brevemente que me gradué ese año como primer economista de Universidad Oficial en Cuba, ya que la carrera había comenzado en Oriente en 1955 y que era el único sobresaliente del primer curso.

El Comandante Guevara se interesó por las deficiencias del sistema de Financiamiento Presupuestario en mi Provincia, las medidas tomadas y la disposición de los dirigentes del sector industrial con vista a superar los problemas.

Después de una conversación de unos 30 minutos quedamos en que yo continuaría colaborando, que recibiría materiales y orientaciones a través de Alvarez Rom; que no dejara nunca de exponer mi criterio y, que en caso necesario, podía localizarlo mediante el compañero Álvarez.

Aunque él seguro no lo recordaba, esa no era la primera vez que conversábamos, no obstante, fue a partir de este momento en que yo me comprometí con él, y conmigo mismo a dedicar toda mi profesionalidad a la investigación y defensa del Sistema de Financiamiento Presupuestario.

A finales de dicho año 1962 fui designado Director de la Escuela de Economía en la Universidad de Oriente desde esta posición podía influir en la formación de los educandos y profesores.

En el breve encuentro que tuve con el Comandante Guevara en la Delegación Provincial del Ministerio de Industria en Santiago de Cuba (no recuerdo si fue en 1964 o 1965) me propuso una reunión con estudiantes y profesores de la Escuela de Economía, así acordamos la fecha, yo me encargaría de todo el problema organizativo.

El Comandante Guevara llegó a la Universidad alrededor de media hora antes de que se concentraran los profesores y estudiantes en el Teatro Universitario. Como es costumbre en este centro Docente cuando hay un invitado de esta categoría se recibe en el salón del rectorado por los principales dirigentes de la Institución. En esa ocasión, tuvimos una interesante conversación con el Comandante; por mi parte, nunca la olvidaré. La conversación giró sobre los graves problemas socio-económicos de la humanidad y, en particular, de los grupos sociales más humildes que constituían la inmensa mayoría. Guevara era un hombre muy pausado en su exposición y, elaboraba esta con gran maestría y

dominio de las cuestiones que enfocaba. Se expresó sobre la gran importancia que “para los pobres del mundo” significaba el hecho de que el Estado concentrara una cantidad apreciable de recursos y los utilizara en función del bienestar de la sociedad, poniendo énfasis en la elevación del nivel de vida de los grupos o clases desposeídas.

Alguien habló de la imposibilidad de realizar estos objetivos en el capitalismo. Guevara, reflexionando profundamente expresó: algunos países capitalistas han establecido mecanismos, sistemas impositivos y otras formas fiscales y no fiscales, que han evitado que las grandes empresas monopolistas concentren grandes recursos económicos a través de la apropiación del excedente económico del país en cuestión; es decir, han hecho un gran esfuerzo para evitar que la riqueza se polarice, en gran medida, a favor de una minoría y lograr calamidades para la mayoría; señaló que nosotros conocíamos cuales eran esos países, expuso un solo ejemplo: Suecia.

Expresó que desafortunadamente la dinámica interna del capitalismo, a la larga, constituiría un freno insuperable; citó como a diferencia de tres o cuatro países capitalistas que encaminaban los esfuerzos en esta dirección, en la inmensa mayoría de estos países cada vez más, unos pocos hombres se hacían muy ricos mientras la gran mayoría se hacía más pobre; esta es la tendencia natural del capitalismo.

Expuso que en esto radicaba la gran fuerza del socialismo. En él, nada debe oponerse a la utilización del excedente económico a favor del socialismo. La reunión con los estudiantes y profesores de la Escuela se desarrolló como era esperado; los participantes recibieron al Comandante Guevara con gran entusiasmo, se discutieron los problemas de la economía del país en aquel momento.

Guevara enumeró las virtudes y posibles deficiencias del fondo presupuestado e hizo énfasis en su criterio basado en el hecho de que para las condiciones de la Economía Cubana el fondo Presupuestario era lo más aceptable; dijo que este sistema había sido producto de la práctica económica en nuestras condiciones.

Hubo diversas preguntas, sobre todo, por parte de los profesores jóvenes. Hay algo que mencionó y que no deseo dejar de consignar, y es que a una pregunta sobre los problemas agropecuarios, respondió acerca de la importancia que para la alimentación tenía el hecho de que se pusieran muchas escuelas agropecuarias en el campo.

*Rolando Silva Isalgué*

Director Provincial de Hacienda en la Provincia de Oriente. Director de la Escuela de Economía en la Universidad de Oriente

\*\*\*

Fui una de las personas que afortunadamente tuvo oportunidad de sostener relaciones de trabajo con el Che en Santiago de Cuba, no porque fuera su amigo personal, ni compañero de la Sierra Maestra, sino por la circunstancia de atender el Movimiento Sindical por el Partido Socialista Popular en la antigua Provincia Oriente, y además porque en medio de la guerra las relaciones del Partido con el Movimiento 26 de Julio fueron muy estrechas.

El Che tan pronto entró en Santiago de Cuba se interesó por el trabajo del Movimiento Obrero, priorizando su atención. Por esa razón participé en muchas actividades y encuentros con él. Una de las primeras ocasiones de nuestros contactos se produjo durante un mitin celebrado en carretera del Morro y calle Dos en los primeros días del Triunfo Revolucionario en el año 1959, donde hubo otros oradores: un dirigente del Movimiento 26 de Julio, el Che y yo.

Entre los rasgos que caracterizaban el estilo de trabajo del Che, quiero resaltar la sistematicidad que se manifiesta en sus frecuentes contactos con la base. Todo los meses, mientras fue Presidente del Instituto Nacional de Reforma Agraria, viajaba a la Provincia y personalmente chequeaba mi trabajo como dirigente del movimiento obrero y secretario general del Sindicato del Ministerio de la Industria Azucarera. Otra de sus características es el nivel de profundidad con que exigía las informaciones. Era una persona de detalles, no se conformaba con datos globales e imprecisos, por ejemplo: en relación con el trabajo del sindicato se interesaba por conocer qué hacíamos para apoyar la política de la Revolución, cuáles eran las consignas centrales del Movimiento Obrero en respaldo a la Revolución, las tareas específicas. Después, y no conforme con esto, visitaba centros importantes, como los ferrocarriles, las construcciones, talleres de transporte y centrales azucareros. En estos recorridos tuve la posibilidad de acompañarlo.

Era estilo del Che dialogar con los trabajadores, dirigirse a ellos, oír sus opiniones. Se expresaba claro y sencillo, pero además me otorgaba la autoridad y me exhortaba a que como dirigente obrero también yo les dirigiera la palabra. Sobre su carácter y sus relaciones interpersonales, quiero significar que mi percepción acerca de él es que era una persona que daba la impresión de ser muy serio, duro en la exigencia, esto es real;

pero al mismo tiempo tenía la virtud de reír, jaraneaba, era comprensivo y flexible, capaz de lograr la comunicación con los trabajadores.

*Juan Taquechel López*

Dirigente sindical

Corría el año 1959, cuando el Comandante Guevara llegaba a Santiago de Cuba en su primera visita, la que realizaba al recinto de la CTC Provincial. En esta ocasión asistimos los siguientes compañeros: Sergio Valiente, Miguel A. Yero (fallecido), Juan Taquechel, Ramón Álvarez (fallecido), Álvaro Álvarez, Emilio Calvo y otros que no recuerdo.

Nos reunimos en el local de dicho lugar. Allí se analizaría la necesidad planteada por el Che de que se aportara el 7 % del salario de los trabajadores para industrializar el país. Algunos Dirigentes obreros no estuvieron de acuerdo con la iniciativa propuesta, pero el Che no se aferró a esa idea, lo que dice mucho de la personalidad del dirigente que teníamos delante, pues comprendía el escaso nivel de madurez política de los trabajadores, precisamente porque la Revolución acababa de iniciarse. No asumió una actitud impositiva. Esto de hecho constituyó una enseñanza. Esos mismos dirigentes junto a los obreros, luego apoyaron la entrega del 4 %.

Pasamos después a los preparativos por el Iro. de Mayo en Santiago de Cuba, el cual se realizaría en carretera del Morro y Trocha y en el mismo, el Che haría el resumen. En la tribuna acompañamos al Che como oradores, los dirigentes obreros: Sergio Valiente (por el Puerto de Santiago de Cuba), Juan Taquechel (por los peones de almacenes), Miguel A. Yero (por el comercio), Ramón Álvarez (por los licores y el comandante Williams Gálvez (representando al Ejército Rebelde).

Las ideas principales del discurso de Ernesto *Che* Guevara giraron en torno a la unidad revolucionaria. Él planteó que hablaba como representante del Movimiento 26 de Julio, pero que esta no era la única organización revolucionaria que luchó por la Revolución.

En la concentración obrera lo más característico era que los trabajadores reunidos en la misma, no enarbolaban consignadas con exigencias económicas, todo lo contrario, las mismas eran de apoyo a la Reforma Agraria, a la Revolución y de propuesta para trabajar de forma voluntaria para el desarrollo del país. Esto impresionó positivamente al Che, quien comentó con satisfacción acerca de la calidad humana de nuestro pueblo. En mi criterio, había reciprocidad entre el líder y el pueblo, pero no lo dejo de considerar excepcional.

*Sergio Valiente Caballero*

Trabajador y dirigente sindical del Puerto de Santiago de Cuba

\*\*\*

Cuando se produjo el encuentro del Che con los estudiantes y profesores de las carreras de Economía y Tecnología, yo era estudiante universitaria; me especializaba en Letras y, a su vez, trabajaba en la Hemeroteca de la Biblioteca Central.

Yo no participé en ese diálogo con el Che; pero, como muchos, fui corriendo rumbo a la Marquesina del Rectorado y desde allí pude ver cuando descendía por la escalera. Al ver tanta gente, el Che hizo un alto y, entre risas y saludos, nos expresó que había venido porque quería conversar con los Tecnólogos y Económicos de la Revolución. Se refirió al salario que debíamos tener los egresados de la Universidad socialista y a la disposición que debíamos tener de trabajar donde la Revolución nos necesitara; que eso era estar definido e identificado con nuestros principios.

Recuerdo que un estudiante de Tecnología, nombrado David, le expresó al Che que entre los alumnos se comentaba que los que fueran ubicados en Moa, ganarían menos que un ascensorista o personal no calificado. El Che le aseveró: “Es hora ya de poner las cosas en su lugar y ubicar los salarios según la capacidad de la gente”.

*Caridad Velázquez Mustelier*

Trabajadora de la Universidad de Oriente

\*\*\*